**El estudio de las representaciones sociales**

La teoría de las representaciones sociales fue formulada por Serge Moscovici, quien inauguró un campo de investigación teórico y empírico sumamente fructífero para la Psicología Social hace ya más de cuarenta años.

Algunos Antecedentes teóricos.

Serge **Moscovici** publicó su tesis doctoral en 1961 titulada “La Psychoanalyse son imàge et son public” (“El Psicoanálisis, su imagen y su público”). El contenido de la misma se dirigía al entendimiento de la naturaleza del pensamiento social.

Moscovici estudió cómo las personas construyen y son construidas por la realidad social y a partir de sus elaboraciones propuso una teoría cuyo objeto de estudio es el conocimiento del sentido común enfocado desde una doble vía: desde su producción en el plano social e intelectual y como forma de construcción social de la realidad (Banchs, 1988).

Para **Berger y Luckmann** (1991), la construcción social de la realidad hace referencia a la tendencia fenomenológica de las personas a considerar los procesos subjetivos como realidades objetivas.

La teoría de las Representaciones Sociales se ocupa de un tipo específico de conocimiento, es una forma de conocimiento, elaborado socialmente, compartido por el grupo, que tiene una orientación hacia la práctica, y por consiguiente, orientado a la construcción de una realidad social.

Las r. s. no es una opinión momentánea y fragmentaria, sino una construcción en torno a determinados aspectos del mundo circundante que estructura un amplia gama de informaciones, percepciones, imágenes, creencias y actitudes vigentes en un sistema social  *Las R S, en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo.*

**¿Por qué estudiar las representaciones sociales?**

¿Por qué las personas no usan preservativo, a pesar de las evidencias de su carácter preventivo del VIH/SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual? ¿Por qué las mujeres víctimas de violencia doméstica, esperan — algunas, dolorosamente, hasta su muerte— la *conversión* del agresor? ¿Cuál es la representación social de “amor”, “cuerpo” “violencia” o “sexo” que está acompañando estas prácticas?

Emprender estudios acerca de la representación de un objeto social —VIH/SIDA; relaciones entre mujeres y hombres, por ejemplo— permite reconocer los modos y procesos de constitución del pensamiento social, por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social. Pero además, nos aproxima a la “visión de mundo” que las personas o grupos tienen, pues el conocimiento del sentido común es el que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos sociales.

El abordaje de las RS posibilita, por tanto, entender la dinámica de las interacciones sociales y aclarar los determinantes de las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente (Abric, 1994).

La RS es eficaz socialmente pues se trata de un saber práctico, para actuar sobre el mundo y los otros.

*Finalmente:*Una representación social es una forma de pensamiento construida comunitariamente mediante procesos de comunicación grupal. Se trata del denominado «pensamiento del sentido común». Ahora bien, decíamos que tiene un carácter práctico en tanto prescribe comportamientos a los miembros del grupo y en tanto permite que en esas prácticas sus integrantes puedan encontrar un soporte de *su identidad*. Una representación integra la información que circula en el medio social y permite hacer inteligible el entorno en que tiene lugar la convivencia entre grupos.

Las R.S. en tanto sistema de interpretación, se presenta como una vía de acceso a los procesos de construcción de la identidad y de la memoria del sujeto.

**LOS DESAFÍOS QUE PLANTEAN LAS TRAYECTORIAS ESCOLARES**

**¿Qué son las trayectorias escolares?**(Terigi Flavia ; 2010)

Las trayectorias escolares han comenzado a ser objeto de atención en los estudios sobre infancia, adolescencia y juventud, en las políticas sociales y educativas y en las iniciativas de las escuelas. No es una novedad que las trayectorias escolares de muchos de quienes asisten a las escuelas en calidad de alumnos están desacopladas de los recorridos esperados por el sistema: los datos suministrados por la estadística escolar muestran hace tiempo este fenómeno. Tampoco es una novedad que estos desacoplamientos sean percibidos como problema. Sin embargo, no ha sido sino recientemente que han sido recolocados, de la categoría de *problema individual,* a la de *problema que debe ser atendido sistémicamente*. Es esta reconsideración de la categoría del problema lo que ha convertido al desacoplamiento de las trayectorias y a las trayectorias mismas en objeto de reflexión pedagógica.

**Las trayectorias escolares**

Para avanzar en el análisis de nuestro asunto, es necesario introducir la distinción entre *trayectorias teóricas* y *trayectorias reales*.

*Trayectorias teóricas de los sujetos:*

El sistema educativo define, a través de su organización y sus determinantes, lo que llamamos ***trayectorias escolares teóricas***. Las trayectorias teóricas expresan itinerarios en el sistema que siguen la progresión lineal prevista por éste en los tiempos marcados por una periodización estándar. Tres rasgos del sistema educativo son especialmente relevantes para la estructuración de las trayectorias teóricas:

 la organización del sistema por niveles,

 la gradualidad del *curriculum*,

 la anualización de los grados de instrucción

*Las trayectorias reales de los sujetos:*

Podemos reconocer itinerarios frecuentes o más probables, coincidentes o próximos a las trayectorias teóricas pero reconocemos también, itinerarios que no siguen ese cauce: "trayectorias no encauzadas”. Pues gran parte de los alumnos transitan su escolarización de modos heterogéneos variables y contingentes.

**Lo que sabemos que hace falta:**

•Favorecer los espacios de reflexión con los docentes para construir estrategias contextualizadas;

• Acordar la necesidad de contar con información precisa para combatir la homogenización de la dificultad en dos niveles:

Es necesario construir información, alumno por alumno, sobre las “trayectorias reales”:

repitencia, inasistencias reiteradas, abandono, sobreedad etc.

•La necesidad de producir respuestas **pedagógicas**precisas a las situaciones específicamente escolares que afectan las trayectorias: los alumnos en "riesgo educativo" se encuentran vinculados con las

condiciones de la escolarización.

•Pensar el riesgo educativo no en términos de propiedades subjetivas, no como rasgos de los sujetos que los pondrían en riesgo, sino en términos de atributos de la situación

pedagógica tal y como está organizada en la escuela.

**Esto requiere:**

Que elaboremos planificaciones específicas; registrar las experiencias y hacerlas

comunicables entre los directivos de las diferentes escuelas y entre nosotros, como comunidad productora de conocimientos.

El nivel secundario sigue buscando soluciones para sus problemas de antigua data, al tiempo que deben asumir los nuevos desafíos de la obligatoriedad. Alcanzar el cumplimiento pleno de la obligatoriedad escolar supone la activación conjunta de tres factores: el incremento de la oferta educativa a cargo del Estado, la constitución de la llamada “obligatoriedad subjetiva”, y la remoción de las dificultades que producen trayectorias escolares signadas por el fracaso. Los tres factores dependen de políticas de promoción y sostenimiento de la escolaridad, para establecer las cuales se hace necesaria una mejor comprensión de los itinerarios que los adolescentes y jóvenes van delineando a lo largo de su vida. No se trata de “normalizar las trayectorias”, sino de ofrecer una amplia gama de trayectorias educativas diversas y flexibles. Como hemos sostenido en diversas oportunidades, se trata de diversificar los formatos en que tiene lugar la experiencia escolar, sin renunciar a los aprendizajes a que todos tienen derecho, desafiando los destinos que se presentan como inevitables.